

El anciano

Soy el rey de un castillo
Con docenas de sirvientes.
Todos hacen lo que digo,
Aunque sea a regañadientes.

Con pijama color celeste,
Están siempre a mi lado.
Pero sienten la descomposición,
Y me dejan así drogado.

Miradlos, todos con desdén,
Viendo la muerte en mis ojos.
Pero suerte tengo yo también,
Teniendo el derecho de matarlos.

Hace años lucía yo
Fresco paisaje de juventud.
Ahora negro sobre mi cuerpo
Se constrye el ataúd.
No veis vosotros todavía
Os dirigís al mismo destino
Seré nuestro asesino
El cementerio este castillo.

Dicen ellos,
“Está atrapado
Entre tierra
E infierno.
Cadáver andante,
Descanse ya,
Está cansado,
Se lo ruego.

Pero atrapados
Estáis vosotros
Con cadenas
De metal.
Mis cuerdas
Se deshacen
Como piedra
En cristal.

Sois vosotros
Los atrapados,
Los enjaulados,
E imprisionados.
Condenados
A vivir
Sin elegir
Sois desgraciados.

Miradlos todos con desdén,
Viendo la muerte en mis ojos.
Pero suerte tengo yo también,
Teniendo el derecho de matarlos.

No sabéis que soy yo
El que puede decidir.
En la mano este fósforo,
Ya no vais a existir.

Pero os digo
Que es de dicha
Lo que hago
Por vosotros.
¿Qué nos brinda
Esta vida,
Más que momentos
Dolorosos?

Seré yo
El salvador
El liberador
El matador.
Poco importa
Lo que digáis
Lo que queráis
Lo que creáis.

Miradlos todos con desdén,
Viendo la muerte en mis ojos.
Pero suerte tengo yo también,
Teniendo el derecho de matarlos.

El trabajo,
Una cadena,
Una soga
En el cuello.
El amor,
Una celda,
Una pierna,
Dentro de hielo.

Nos ofrece obligación,
Esta vida que queréis.
Es amor por la prisión,
Este miedo que tenéis.

Gasolina,
Remolina,
Por los pisos,
Del castillo.
Gente grita,
Y protesta,
Uno apaga,
El cigarrillo.

Me persiguen,

Me detienen,

Pero tarde,

Han Llegado.

Remojados

Están todos.

Lo difícil,

Ya pasado.

Fuego

Incendio

Volcán

Infierno

Sus ojos me imploran,
y sus manos me abroncan.

Sus voces se tiritan,
Sus narices me devoran.
Pero nada pueden hacer,
Nada pueden cambiar.
Al infierno en minutos,
Todos nos voy a enviar.

Miradlos todos con desdén,
Viendo la muerte en mis ojos.
Pero suerte tengo yo también,
Teniendo el derecho de matarnos.

Fósforo

Chispa

Luz

Llama